

Entrevista



Navy Pillay, Nobel de la Paz: “Netanyahu debe ser juzgado por genocidio” —P6

LA DANA GOLPEA VALENCIA Y ALICANTE

El temporal causa estragos y obliga a rescates al límite

● Las fuertes lluvias inundan viviendas y suman cuatro muertos desde el sábado

F. BONO / C. VÁZQUEZ
Oliva / Valencia

La dana *Adam* golpeó ayer de forma violenta la Comunidad Valenciana, con lluvias torrenciales de hasta 700 litros por metro cuadrado en algunas zonas, que causaron inundaciones de viviendas y cortes de carreteras en decenas de poblaciones, especialmente durante la madrugada de ayer. Los momentos más dramáticos se vivieron cuando los servicios de emergencia afrontaron rescates en lancha y helicóptero de personas atrapadas por los desbordamiento de ríos y las riadas. El aviso rojo por lluvias acabó por la mañana. El temporal amenaza también a Andalucía, Cataluña, Castilla-La Mancha, Murcia, Ceuta y Melilla.

Dos personas murieron ayer en el municipio valenciano de Oliva: una mujer de 79 años con movilidad reducida que vivía sola y un hombre de 64 años que sufrió un infarto. Desde el sábado, el temporal ha causado al menos cuatro muertes. La Generalitat Valenciana ordenó anoche levantar el confinamiento de todos los municipios tras dar por finalizado lo peor del temporal. —P16 A 18

—EDITORIAL EN P12

Las lecciones aprendidas de 2024: alertas e información de las instituciones

Cuentas de extrema derecha acusan a dos inocentes de matar a una mujer en Burgos

“Nos han destrozado la vida. Crean odio”

MANUEL VIEJO
Madrid

“Nos han destrozado la vida. Crean odio y más odio”. Quien habla es Youssef Abraoui, un taxista de Manresa que ha sido falsamente acusado de matar a una mujer en Burgos junto a Ahmed

Benyahia, de 20 años, quien estudia un módulo superior de Integración Social en Barcelona. Ambos son españoles y no se conocen, pero cuentas de extrema derecha compartieron sus fotos en redes sociales acusándolos del crimen. —P27



Rescate ayer de una mujer en Oliva (Valencia), en una imagen del Consorcio de Bomberos.

Francia impone toques de queda parciales para frenar los disturbios

El Gobierno de Lecornu sopesa declarar el estado de emergencia

DANIEL VERDÚ
París

El Gobierno de Francia impuso ayer toques de queda parciales en determinadas ciudades, incluida París, para evitar nuevos disturbios y pillajes en comercios tras el caótico y violento fin de semana. En París se prohibió salir a la calle alrededor de la plaza de la República y algunas calles del centro entre las 23.00 y las 6.00. En algunas ciudades, esta medida solo se aplicará a los menores de edad. El primer ministro francés, Sébastien Lecornu, no descartó que pueda implantarse también el estado de emergencia “si es útil”. —P2 A 4

ELECCIONES 29-N

Sánchez llama a concentrar el voto de la izquierda en el PSOE —P20

Feijóo promete impulsar la construcción de un millón de viviendas —P19

Una IA halla en la cara signos del riesgo de muerte

PABLO LINDE
Madrid

Una IA ha encontrado en el rostro signos para calcular el riesgo de muerte en pacientes de cáncer, según un trabajo publicado en *The Lancet Digital Health*. El modelo, entrenado con más de 40 millones de fotografías, halla un vínculo entre aparentar más años de los reales y un peor pronóstico. —P38



Especialistas en la selección de fondos de Private Equity.

Ni la inversión, ni la rentabilidad objetivo está garantizada. Más info sobre riesgos y condiciones: crescenta.com/condiciones

Francia impone el toque de queda

El Ministerio del Interior, que se prepara para otra gran manifestación el sábado, prohíbe la libre circulación durante la noche en zonas céntricas de París y otras grandes ciudades

DANIEL VERDÚ
París

Francia amaneció ayer con una intensa resaca política por los disturbios del sábado y el domingo. Más de 3.000 comercios fueron saqueados impunemente, edificios públicos, como el Ayuntamiento de Limoges fueron destruidos por las llamas y el ministro del Interior, Laurent Nuñez, tuvo que admitir lo evidente: perdieron el control de la situación. Pero la tensión, que ha dejado unos 2.400 detenidos, no ha terminado y los *chalecos amarillos* han convocado una nueva manifestación el próximo sábado que obliga a cambiar la estrategia y extremar las medidas.

El presidente de la República, Emmanuel Macron, exigió cambios al Gobierno la noche del domingo en un tibio discurso. Y el primer ministro, Sébastien Lecornu, respondió ayer con la imposición de toques de queda parciales en determinadas ciudades, incluida París, para evitar nuevos disturbios y pillajes en comercios. “He pedido a los prefectos que decreten algunos toques de queda esta noche para proteger bienes y servicios”, anunció.

Las medidas, que en algunas ciudades solo afectarán a los menores de edad no acompañados, empezaron anoche en grandes ciudades como París, Lille, Niza o Lyon. En la capital de Francia estará prohibido salir a la calle para personas de cualquier edad alrededor de la plaza de la República y de algunas vías que rodean la zona de Les Halles entre las 23.00 y las 6.00.

El primer ministro ya había dado pistas sobre lo que podía pasar por la mañana. “Algunos puntos, ya sea por su simbolismo o porque son lugares donde convergen los transportes, son especialmente problemáticos”, agregó, señalando zonas en las que podría prohibirse la circulación de personas a partir de una determinada hora, como Les Halles, un centro comercial y lugar de reunión en el corazón de París donde con-

fluyen numerosas líneas de metro y trenes de cercanías. “La seguridad de todos hace necesarias estas medidas para restablecer la paz pública, gravemente perturbada por una minoría de delincuentes”, señaló la Prefectura de Policía de París.

Algunas ciudades francesas, especialmente las que gobiernan alcaldes en la órbita de la extrema derecha, ya aplican desde hace tiempo este tipo de medidas, pero están destinadas solo a menores de edad. La prefectura de Policía del departamento de Bocas del Ródano, en el sudeste, que incluye Marsella, una de las ciudades más

afectadas por las protestas, anunció ayer la prohibición de “cualquier concentración y manifestación en el conjunto del municipio” entre las 12.00 y las 20.00.

En Lyon, la tercera ciudad de Francia, las restricciones irán de 21.00 a 6.00 y afectarán a personas de todas las edades. En Niza, quinta ciudad del país, la prefectura de los Alpes-Marítimos anunció ayer por la noche la instauración de un toque de queda nocturno en el centro de la ciudad para los menores de edad.

La derecha considera que no será suficiente y reclama medidas más duras. Lecornu, en ese sen-

El Ejecutivo cree que se producirán más disturbios los próximos días

Le Pen acusa a Mélenchon de ser el responsable de la espiral de violencia

tido, no descartó que pueda implantarse también el estado de emergencia “si es útil”, pero consideró que los toques de queda “parecen más adecuados”. “Todas las herramientas que estén a nuestro alcance podrán ser utilizadas”, señaló ayer tras una reunión del gabinete de crisis. Algunos, como el candidato a las presidenciales y líder del partido macronista Renacimiento, Gabriel Attal, pidieron que se limite el uso de las redes sociales para evitar convocatorias como las del sábado.

La sensación de pérdida de control fue evidente durante toda la jornada del sábado. Pero tam-



El comercio evalúa los daños de miles de locales saqueados en las protestas

RAQUEL VILLAÉCIJA
París

Marie Anne M. recibió una llamada ayer a primera hora del camarero del bar que está al lado de su tienda de gafas, cerca del Centro Pompidou, en el distrito IV de París. Su comercio había sido asal-

tado y desvalijado. Cuatro individuos habían forzado el cierre y reventado los cristales. “Cuando llegué los vecinos me enviaron los vídeos que habían grabado durante la noche. Fue a la una de la madrugada. Es estremeceador ver la violencia con la que rompieron los cristales y destro-

zaron todo. Entraron como cucarachas”, contó.

Los comercios de alrededor, entre ellos un Carrefour, comenzaron ayer a blindar sus establecimientos con estructuras de madera. “Robaron todas las gafas, no queda absolutamente nada. Es obvio que es para revenderlas. Todos

los comerciantes a los que nos han asaltado el local y nuestros trabajadores estamos en paro y no sabemos por cuánto tiempo”, dijo.

En la noche del domingo siguieron los asaltos a tiendas, sobre todo en París, tras un fin de semana de violencia extrema en muchas ciudades de Francia. El ministro de Comercio, Serge Papin, cifró ayer en más de 3.000 el número de tiendas que sufrieron pillajes o destrozos. Existencias saqueadas, escaparates destrozados o locales incendiados. No son solo pequeños comercios. Una

treintena de individuos logró asaltar los grandes almacenes BHV frente al Ayuntamiento de París, a pesar del fuerte dispositivo policial en la zona. Parte de los toques de queda decretados son en los alrededores de esta zona comercial.

Los representantes del sector estiman en cientos de millones de euros los daños causados por los actos violentos del fin de semana y el primer ministro, Sébastien Lecornu, decretó el paro parcial para los comerciantes con tiendas destrozadas y recordó que muchos de los delincuentes

bién la noche del domingo, donde los disturbios volvieron a las calles de París. Grupos de jóvenes, encapuchados y provistos de sacos para almacenar el fruto de sus pillajes, asaltaron tiendas e, incluso, grandes almacenes. La situación es crítica y el Ejecutivo está convencido de que en las próximas horas se producirán nuevos episodios de violencia, que ya se han convertido en diarios y terminan en saqueos de tiendas y destrozos en la vía pública.

Las imágenes de las protestas, asociadas a los saqueos y destrozos en diversos puntos de Francia han dado la vuelta al mundo y han provocado reacciones como la del presidente estadounidense, Donald Trump, quien, ajeno a las reivindicaciones de los estudiantes, consideró que el origen de las manifestaciones y los disturbios son los “migrantes procedentes de un mundo totalmente diferente”. “Cierren sus fronteras y retomen el control antes de que

sea demasiado tarde”, publicó el dirigente republicano en su red social, Truth.

La líder de la extrema derecha francesa, Marine Le Pen, la favorita en los sondeos de cara a las presidenciales de abril, disparó contra La Francia Insumisa (LFI) de Jean-Luc Mélenchon como responsable de la violencia registrada el sábado. “Reivindicaciones sociales legítimas han sido de nuevo tomadas como rehenes por la extrema izquierda y los diputados de Mélenchon quienes, al legitimar la violencia y considerar el orden como una opresión y el desorden como un derecho, pretenden que el país se precipite en el caos”, dijo la candidata de Reagrupamiento Nacional en X.

La sensación creciente es que todo el espectro político apuntará ahora a LFI como responsable. Mélenchon, favorito ahora mismo para pasar a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales con Le Pen, es el principal obstáculo de las fuerzas moderadas para intentar frenar a la ultraderecha.

El ministro del Interior evitó poner paños calientes y confirmó en una entrevista en France Inter que había presentado su dimisión a Macron —que fue rechazada por el jefe del Estado— porque era “responsable de todo lo que está ocurriendo”. Nuñez admitió que el despliegue policial que implementó era, “en algunos aspectos, asimétrico en relación con el volumen de participantes”, ya que la participación fue “claramente mayor de lo previsto”. Además, reconoció que se había producido una “pérdida de control” por parte de la policía en algunas ciudades. El recuento por las autoridades asciende a más de 2.500 detenciones (67 personas han sido encarceladas) y cerca de un millar de miembros de las fuerzas de seguridad heridos.

El ministro de Justicia, Gérald Darmanin, anunció que había enviado “instrucciones a todos los fiscales de Francia para que reclassifiquen los hechos bajo la categoría de crimen organizado”, lo cual permitirá ampliar el periodo de detención de 48 a 72 horas y geolocalizar llamadas telefónicas para intentar averiguar dónde estaban los detenidos mientras se producían saqueos.

Un operario limpiaba ayer una pintada en una pared en París. CHRISTOPHE ENA (AP/LAPRESSE)

atacaron comercios para luego revender los productos en plataformas *online*; algunos anuncios ya estaban colgados el domingo. El Ejecutivo se reunió ayer con representantes de varias plataformas para exigir la retirada de los reclamos, según indicó en X la ministra delegada de Asuntos Digitales, Anne Le Hénanff.

Además, ayer por la mañana, cuando muchos turistas llegaban al Museo del Louvre antes de su apertura, se encontraron con que no podían acceder a la pinacoteca. Grupos de manifestantes habían

bloqueado los accesos con pancartas en apoyo al movimiento estudiantil en Francia y para denunciar “la represión policial”. Algunos turistas les increparon e insultaron.

Tras un fin de semana de incidentes violentos en todo el país, los estudiantes, cuyas reivindicaciones han quedado eclipsadas por la violencia, siguen decididos a continuar con las movilizaciones. Denuncian que el Gobierno sigue sin escucharles y dar respuesta a lo que piden: más medios para la educación pública.



Un joven arrojaba el sábado una bicicleta sobre un coche en llamas en París. ABDUL SABOOR (REUTERS)

Ya se frotan las manos

Opinión

DANIEL VERDÚ

Una parte del distrito tercero de París, zona cero del universo *bo-bo* [la expresión burgués-bohemio] ardió la noche antes con el pretexto de las protestas estudiantiles. El humo negro del plástico quemado de contenedores, bicicletas de alquiler amontonadas en barricadas y señales de tráfico entró en las casas sobre las ocho de la tarde y su hedor ya no desapareció. Las granadas de gases lacrimógenos de la policía trazaban una parábola tan alta como para llegar hasta el otro lado de la calle, donde estaban los manifestantes, que pasaban delante de la ventana de un sexto piso como gorrones. Y mientras el periodista terminaba una crónica sobre la vida de los otros, una columna de humo negro, como si fuera Google Maps, indicaba el punto exacto donde había aparcado el coche. Aunque eso fuera a descubrirlo más tarde.

No siempre funciona intentar ponerse en el lugar de los otros, descifrar su alegría o sufrimiento. La vida, también desde el privilegio de seguir vivo y llegar a fin de mes sin grandes complicaciones, proporciona herramientas más efectivas. El domingo por la mañana, después de la batalla campal, había que escribir una crónica sobre los estropicios de la revuelta. ¿A cuántos infelices les quemaron el coche?, se preguntaba el corresponsal desde el sosego de pensar en un lugar para tomar el primer café. Y resultó, después de todo eso, que habían cantado bingo. Al menos había sacado del retrovisor el banderín del Elche. El resto era ceniza.

El domingo por la mañana, en la comisaría había cola de vecinos

a quienes habían quemado la moto, la bicicleta, el coche. Un picnic primaveral para los que perdieron el negocio que, en algunos casos, habían abierto semanas antes. Ahí dentro todo respiraba fracaso. Social, económico, cultural, identitario. Algunos traían cardenales por proteger alguna de las 3.000 tiendas que fueron saqueadas en toda Francia. La policía no apareció, alguien debió pensar en la prefectura que convenía más zurrar a estudiantes. Y ahora muchos comerciantes creen que la próxima vez mejor será defenderse ellos mismos.

En la sala esperaban desde hacía horas los abogados de algunos de los 2.500 detenidos en toda Francia. A muchos les arrestaron por irrumpir en grandes superficies, supermercados. “¡Louis Vuitton!”, gritaban la noche antes grupos de encapuchados telegrafando su siguiente destino. Soñar es gratis, y terminaron entrando en las tiendas de móviles y artilugios electrónicos de segun-

En la comisaría había una cola de vecinos a quienes quemaron la bici, la moto o el coche

da mano como la de Dhan, nepalí que no tenía ni para proteger con una placa de conglomerado barato el cristal de la fachada que le habían destrozado.

La mayoría piensa que puede mantener a raya ciertos instintos, pero las vicisitudes personales encienden el interruptor de la amígdala, la corteza prefrontal y otras partes del cerebro que se ocupan de la ideología. Ves el mundo de una manera. Luego te ocurre algo, te sientan en una sala de espera con olor a derrota y todo adopta un color distinto.

Jordan Bardella, presidente del ultraderechista Reagrupamiento Nacional (RN), no es neuropsiquiatra ni entiende de conexiones neuronales. En realidad no tiene estudios superiores y ahora sabemos que pasó los últimos años del instituto escribiendo mensajes antisemitas en un chat de Facebook, según publicó hace dos semanas *Mediapart*. Pero conoce mejor que nadie ese mecanismo visceral que despierta el odio. El domingo apareció en la misma comisaría en la que llevaba tres horas intentando poner la denuncia para cobrar algo del seguro del coche. Él estaba fuera y nosotros —los saqueadores, los turistas, Dhan y yo— dentro. Se dejó caer solo para hurgar en las vísceras del cabreo general.

“Hoy ya no existe el orden en Francia, el país ha sido humillado”, lanzó.

Y si no hubiera sido por Pouria Amirshahi, diputado de origen iraní del partido ecologista que apareció para reventarle el mitin callejero, igual nos convence a todos. “Das vergüenza. Te estás frotando las manos, ¿eh? Yo estaba con los comerciantes. ¿Tú dónde estabas?”. Trabajamos con discreción, respondió el ultraderechista. Lo mismo que digo yo algunos viernes por la tarde cuando en Madrid preguntan cómo va el reportaje del domingo.

La violencia quizá disminuya en los próximos días en Francia, aunque no es un hecho aislado. Cada vez que gana el PSG o la selección arden coches y comercios. A algunos quizá les pague algo el seguro después de horas al teléfono, reclamaciones y una considerable pérdida de tiempo. Pero la cólera y el desencanto seguirán creciendo. Y en ese tránsito emocional, dos partidos, La Francia Insumisa y el Reagrupamiento Nacional, sentados tranquilamente en los bordes de la piscina, en cabeza para pasar a la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, lo rentabilizarán mejor que nadie. Como dijo Amirshahi, se frotan las manos.

Los disturbios inflaman la prima de riesgo francesa, en máximos desde 2012

El tipo de interés del bono roza el 5%, arrastra a las Bolsas y penaliza al euro

CARLOS MÉNDEZ
Madrid

La furia de las protestas tiñó de rojo el cielo de las principales ciudades francesas el sábado, con ayuntamientos y locales en llamas. Ayer, el mismo color se trasladó al mercado de deuda del país, asestando un duro castigo al bono soberano de referencia, hasta dispararlo a niveles desconocidos en casi 15 años. La prima de riesgo, es decir, el rendimiento adicional que exigen los mercados por la deuda de Francia a 10 años respecto a la de Alemania, aumentó 15 puntos básicos (centésimas), hasta los 148. Es el nivel más alto desde 2012 y refleja las escasas opciones que ven los inversores en que la tormenta amaine.

El tipo de interés del bono francés se sitúa en el 4,934%. El castigo se contagió a la deuda alemana y a las Bolsas europeas: en España el Ibex 35 cayó el 1,49%, más incluso que la Bolsa de París, que descendió el 1,27%.

La banca, con mucho peso en el Ibex, sufre en Bolsa porque sus carteras de bonos valen menos y porque su coste de financiación tiende a subir de la mano de los tipos de la deuda pública. El foco de incertidumbre en el corazón de la eurozona penaliza al euro, que cotiza en torno a 1,122 dólares con una caída del 0,21%.

“El bloqueo político y la proximidad de las elecciones de 2027 dificultan la adopción de medidas correctivas y podrían prolongar la incertidumbre en los mercados”,

apunta Erick Muller, del banco de inversión Muzinich.

El deterioro de la deuda francesa se ha trasladado a la deuda italiana: la prima de riesgo subió siete puntos básicos, hasta los 110. En el caso de España, aunque el bono a 10 años se vio presionado durante la sesión, concluyó en un 4,07%, elevando su diferencial con Alemania en apenas un punto básico. Los inversores vendieron también deuda alemana, cuyo rendimiento subió tres puntos básicos, un movimiento que se enmarca en la subida de otros bonos como los de Japón y EE UU.

La gente o los mercados

Las manifestaciones que recorren Francia ponen de manifiesto la extrema dificultad del Gobierno para poner en orden las deterioradas finanzas públicas, con un déficit público del 5,4% sobre el PIB y una deuda del 120%. “Aunque las protestas violentas no representan a la inmensa mayoría de la población, lo ocurrido durante el fin de semana pone de manifiesto el delicado equilibrio al que se enfrenta el Gobierno entre apaciguar a la gente y a los mercados”, apunta Erik Liem, estratega de Commerzbank. “La escalada de las protestas contra el elevado coste de la vida está profundizando la fractura entre los extremos de izquierda y de derecha, lo que podría dejar en suspenso las negociaciones presupuestarias”.

Las protestas coinciden con el arranque del debate en la Asamblea sobre el proyecto de Presupuestos para 2027. El texto, presentado por el Gobierno en las últimas semanas, incluye medidas por valor de 43.000 millones de euros para reducir el déficit. Alcanzar un acuerdo parece misión



Sébastien Lecornu, ayer en París. JULIEN DE ROSA (REUTERS)

imposible en un Parlamento dividido y que mira ya a las elecciones presidenciales de la próxima primavera.

“Francia se enfrenta hoy a una crisis social, una crisis migratoria, una crisis energética, una crisis económica y una crisis presupuestaria”, asegura el analista Louis-Vincent Gave, de Gavekal Research. “Todo ello en un momento en el que el presidente francés ocupa el cargo, pero no tiene el poder. Nada de lo ocurrido este fin de semana parece apuntar a una subida del euro ni a una bajada de la rentabilidad de los bonos franceses”, añade.

Como resalta Beata Manthey, estratega de Citi, en Bloomberg, “el riesgo francés no terminará con las elecciones de abril”. Manthey considera que el escenario

La tensión aleja las opciones de aprobar un Presupuesto que incluye recortes

Los expertos creen que las turbulencias no terminarán con las elecciones de abril

seguirá siendo volátil al menos hasta el verano. “El mayor test para los mercados está en si el futuro Gobierno es capaz de capitanear y desarrollar una ruta creíble para reducir la deuda”. La analista de Citigroup añade que “un aumento de la deuda soberana se traduciría directamente en una caída aún mayor de las valoraciones de los bancos franceses”. El Cac 40 recorta un 4,3% en 2026, mientras que el índice regional Stoxx Europe 600 ha subido más de un 7%.

Los expertos comparten preocupación por la situación, pero todos apuntan que de momento no es comparable a los peores momentos de la crisis europea. Pero, a medida que los costes de la deuda suben, las perspectivas sobre las cuentas públicas se deterioran, y crece el riesgo de contagio a otros países, cuando queda al menos medio año para la cita electoral que puede, o no, aclarar el panorama.

El orden contra el caos

Análisis

CARLA MASCIA

Nadie en su sano juicio puede legitimar las escenas de destrucción, el pillaje de pequeños comercios y el caos que se produjo el sábado en las calles de Francia al margen de la manifestación multitudinaria que reunió al movimiento estudiantil y a sus simpatizantes (profesores, padres de alumnos, abogados), a los *chalecos amarillos* y a los sindicatos de trabajadores. Tampoco la violencia

política ejercida por unos pocos contra las instituciones del Estado, como la que destruyó literalmente el Ayuntamiento de Limoges, la que ocupó la entrada del Ayuntamiento de Marsella o la que se quedó a unos metros de alcanzar el Palacio del Elíseo. La condena de estos hechos debe ser absoluta. Y habrá que analizar en profundidad la naturaleza de los grupos violentos que, manifestación tras manifestación, aprovechan para sembrar el desorden, logrando que reivindicaciones sociales legítimas queden invisibilizadas.

Cuando el primer ministro, Sébastien Lecornu, y posteriormente el presidente,

Emmanuel Macron, que lleva 10 años en el poder, centran su discurso en el restablecimiento del orden sin proponer absolutamente nada para subsanar el profundo malestar de la sociedad francesa ante unas políticas que profundizan las desigualdades, ¿a quién se dirigen? ¿A los estudiantes cuyas reivindicaciones, más que legítimas, han sido respondidas con disparos de munición de defensa en el rostro que los han dejado tuertos o con la mandíbula reventada a los 14 años, con granadas que les han arrancado una mano o con gases lacrimógenos que fueron lanzados incluso antes de que la manifestación comenzara? ¿O a los potenciales electores de Marine Le Pen?

La líder de Reagrupamiento Nacional, cuyo eslogan es “La Francia apaciguada”, que lleva años presentando su partido como el del orden, ha instrumentalizado el

miedo de los ciudadanos ante una violencia que no se explica solo por el radicalismo, sino también por la propia violencia social de un Estado que ha dejado a demasiados ciudadanos al margen. Si de verdad les importara esa Francia que sufre, ¿por qué los *chalecos amarillos*, que movilizaron el país en 2018, viven hoy peor que entonces?

A seis meses de unas elecciones en las que el RN parte como favorito, la respuesta del Gobierno francés es decepcionante y carece de autocritica. Revela un poder atrapado en un bucle de violencia al que él mismo ha contribuido: una espiral que arranca con el maltrato social, continúa con la brutalidad policial y desemboca en los disturbios urbanos. Lo hemos visto en la revuelta de los *chalecos amarillos*, las manifestaciones contra la reforma de las pensiones de 2020, y ahora en la protesta estudiantil.

Meloni despliega al ejército ante las protestas

El centro de Milán está tomado por la policía tras dos noches seguidas de disturbios

ÍÑIGO DOMÍNGUEZ
Milán

El Gobierno italiano de Giorgia Meloni decidió ayer enviar a Milán 500 soldados para garantizar la seguridad de la ciudad tras dos noches consecutivas de caos y saqueos en el centro. Lo anunció el vicepresidente y líder de La Liga, el milanés Matteo Salvini, como parte de un decreto con nuevas medidas de seguridad que el Consejo de Ministros aprobará probablemente hoy.

Meloni mantuvo una reunión con varios ministros y responsables de seguridad para acordar algunas decisiones, como extender la detención preventiva a menores de edad, según los medios de comunicación italianos. Es una medida aprobada recientemente que permite retener antes de una protesta a los sospechosos de posibles actos violentos. También se baraja la prohibición de reunirse en grupo en lugares públicos a los menores detenidos.



Dos trabajadores aseguraban ayer un escaparate reventado en Milán. DANIELE MASCOLO (REUTERS)

Ayer, el día después de la segunda noche consecutiva de disturbios en el centro de Milán, la plaza del Duomo estaba llena de furgones de la policía. A primera hora de la tarde, agentes antidisturbios aguardaban con sus escudos en las esquinas. Milán es una ciudad traumatizada, tras presenciar violentas escenas de grupos armados con barras de hierro que rompían escaparates y saqueaban tiendas de ropa para llevarse zapatillas de marca, o móviles en lo-

cales de telefonía, o asaltaban supermercados para robar tartas.

Hacia las siete de la tarde se registró una trifulca en Corso Vittorio Emanuele, donde un grupo de simpatizantes de la derecha había colocado una pancarta con la frase "Os remigraremos a todos", pues parte de los participantes en los disturbios eran italianos de segunda generación, nacidos en Italia de padres inmigrantes. El apelativo desdeñoso con el que se les llama, en concreto a los que

se visten con ropa deportiva y un cierto estilo callejero, es *maranza*. Un grupo de jóvenes se acercó a increparlos por la pancarta y empezó una pelea con insultos y el lanzamiento de petardos. Tuvo que intervenir la policía.

Las declaraciones de un famoso rapero milanés contribuyeron a caldear más el ambiente. Marracash, de 47 años y un referente de miles de jóvenes por sus letras de denuncia, escribió en redes sociales: "Me esperaba esta reacción

desde hacía tiempo y creo que estamos solo al principio. Por las buenas no cambias las cosas".

La mayoría de las tiendas de marcas de lujo de la calle Monte Napoleone, la más exclusiva de Italia, cerraron a las dos de la tarde. En el llamado cuadrilátero de la moda muchos locales de todo tipo echaron también la persiana.

Entre una tienda de Foot Locker y otra de Champion, que fueron saqueadas y estaban ayer cerradas, agentes de paisano registraban a siete chicos. Todos vestidos de negro con ropa deportiva, el uniforme de estas movilizaciones. Todos con aspecto de ser menores, o casi. Varios, italianos de segunda generación.

Pero el problema, según explican las autoridades, es que no se sabe bien de dónde salen estos jóvenes ni qué quieren, no tienen mensajes políticos, no están organizados, acuden llamados por mensajes en TikTok y Telegram, y luego se mueven espontáneamente en grupos dispersos recorriendo la ciudad. Es pura rabia de descontento social. La etiqueta que les ha movilizado es simplemente "#italiainpiazza" (Italia en la calle). Muchos de estos jóvenes son de las afueras de Milán, una ciudad cada vez más rota por las desigualdades económicas. La noche del domingo se juntaron en torno al Duomo unos 2.000 jóvenes, según las fuerzas del orden. De ellos, 271 acabaron detenidos y 220 (el 80%) eran menores. La mayoría son italianos y 60, extranjeros.



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

FUNDACIÓN
RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

CONFERENCIA

La balada en lengua vasca. De las leyendas europeas a las luchas de linajes y tragedias familiares

Ponentes:

Jesús Antonio Cid. Presidente Fundación Ramón Menéndez Pidal
Jon Juaristi. Escritor, ensayista y filólogo

Esta conferencia abordará los rasgos principales de la balada vasca, la historia de su recolección y edición, y el estado actual de los estudios sobre este género de poesía. También se describirán los temas más valiosos, desde los que tienen correlato con baladas narrativas europeas a los específicos de la tradición vasca.

**CICLO: EL ROMANCERO INSÓLITO. ASPECTOS "EXCÉNTRICOS",
MARGINALES O FRONTERIZOS DEL ROMANCERO**

JUEVES, 29 DE OCTUBRE 2026, 19:00h

SEDE: C/ Vitruvio 5. Madrid

Asistencia gratuita hasta completar aforo. Necesaria inscripción online previa en **www.fundacionareces.es**



Navi Pillay, en el complejo del Palacio de la Paz ayer en La Haya. NACHO CALONGE

Navi Pillay Jurista y premio Nobel de la Paz en 2026

“Benjamín Netanyahu debe ser juzgado por genocidio”

La jurista sudafricana afirma en una entrevista con EL PAÍS que “los civiles son quienes más mueren en la guerra moderna”

ISABEL FERRER
La Haya

Elocuente y firme, Navanethem Navi Pillay, recién galardonada con el Premio Nobel de la Paz, mantiene a sus 85 años la pasión y la entereza necesarias para seguir adelante con la labor que ha vertebrado su vida: la defensa de los derechos humanos. Nacida en Sudáfrica, creció bajo el régimen de *apartheid* y se hizo jurista por-

que quería saber “cuáles son los derechos de las personas”. El Comité noruego del Nobel ha destacado sus esfuerzos para promover el derecho internacional en un momento en que el Tribunal Penal Internacional (TPI), pero también el Tribunal Internacional de Justicia de la ONU (TIJ), afrontan ataques por parte de Estados Unidos y su principal aliado, Israel.

Pillay ha trabajado en ambas instancias, pero la mayor embestida por parte de Washington y el Gobierno de Israel le ha llegado por haber concluido, en 2025, que el Gabinete del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, está cometiendo un genocidio en Gaza. Hay otro momento crucial en su trayectoria. En 1998, y como jueza en el entonces TPI para Ruanda, formó parte de la sala

que determinó que las violaciones y la violencia sexual sistemática eran un componente intrínseco del crimen de genocidio.

Con la agenda a rebosar de viajes y citas desde que fuera premiada, atiende a EL PAÍS por videollamada y admite que todavía está “asimilando” la situación.

Pregunta. El Comité Noruego del Nobel señaló que “la paz requiere justicia” cuando anunció su nombre el 9 de octubre. Horas después, EE UU impuso sanciones financieras y comerciales contra el TPI. ¿Cuál es hoy la mayor amenaza que afronta el Estado de derecho internacional?

Respuesta. El recurso a la fuerza, sin duda. Y cuando los Estados poderosos adoptan esa postura y luego consiguen la colaboración de otros hombres po-

derosos y fuertes. Todo ello son riesgos, cuando en realidad el resto del mundo quiere la paz y la justicia como vía para alcanzarla. No quieren más guerras y más muertes. Porque son los civiles quienes más mueren en la guerra moderna, a causa de los drones armados teledirigidos. Los Estados tienen la obligación de proteger a la población y prevenir delitos como el genocidio. Y debemos defender esos principios básicos también desde la sociedad civil.

P. En 2025, y como presidenta de una Comisión Internacional Independiente de la ONU, concluyó que había motivos razonables para afirmar que Israel ha cometido un genocidio en Gaza. ¿Está segura de las pruebas que recabó?

R. Analizamos tanto los ataques de Hamás como la reacción de Israel a los mismos, y hemos trabajado como lo haría un tribunal de justicia. No hemos incluido una sola prueba que no haya sido verificada personalmente. Cada equipo llevó a cabo su propia investigación y luego lo reunimos todo. Gracias a mi experiencia previa como juez en el análisis del genocidio de Ruanda [en 100 días de 1994, entre 500.000 y un millón de tutsis y hutus moderados fueron asesinados por el Gobierno hutu y milicias locales], y basándome en la pruebas de los actos contra la población gazatí, junto con las declaraciones de los líderes se deduce la intención genocida por parte del Gobierno. Pero hemos señalado a tres personas: el presidente, Isaac Herzog; el primer ministro, Benjamín Netanyahu, y el exministro de Defensa, Yoav Gallant, como individuos que deben ser investigados y juzgados por genocidio.

P. Israel y EE UU rechazan sus conclusiones, ¿cree que la respuesta del resto de países democráticos ha sido lo bastante firme?

R. Cuando elaboramos el informe nos exponíamos a las críticas por haber concluido que ha habido un genocidio en Gaza. Cambiaría algunos pasajes del texto si se pudiera demostrar que tal o cual cosa no ocurrió. Pero es que esa no es la crítica que nos llega. Recibimos insultos muy graves y agresivos por parte de Israel y EE UU, que me tachan de mentirosa. No es así. El informe pretende que actúen los tribunales, ya sean nacionales o el TPI, y es significativo que solo estos dos países hayan lanzado acusaciones personales sin entrar en el fondo del trabajo. El Comité del Premio Nobel destacó mi labor en relación con este conflicto y este informe. Eso avala nuestra labor y nos da una idea clara de hacia dónde va el mundo. No buscamos otra guerra mundial, sino el fin de ese conflicto y que prevalezcan la justicia y la rendición de cuentas por estos crímenes.

P. En 1998 se consideró que la violación y la violencia sexual sistemática pueden constituir genocidio. Fue un fallo histórico, pero ¿por qué se ha tardado tanto en abordar estas agresiones como algo más que un drama frecuente en las guerras?

R. No se trataban como delitos. Revisé algunos manuales militares estadounidenses de la guerra de Vietnam, y allí se animaba a los soldados a tomar a esas “mujeres amarillas” como recompensa por haber luchado bien. Hay quien piensa que solo los asesinatos equivalen a la destrucción de un grupo, así que fue la primera vez que se hizo. Por otro lado, me dijeron que muchas mujeres no testificaban y eso es un mito. Claro que, si va a Ruanda un grupo de hombres blancos a celebrar grandes reuniones, como así hicieron, y le preguntan a las afectadas qué les pasó, estas no van a decir en público que las violaron. Las activistas y las ONG han señalado siempre que hay que proteger a los testigos, y como teníamos declaraciones fiables pudimos lograr condenas. Quiero rendir homenaje al valor de las supervivientes de violencia sexual que se atrevieron a dar un paso al frente.

P. Usted nació en Sudáfrica y padeció el *apartheid*. ¿Siempre quiso ser abogada o jueza?

R. Lo hice porque los que crecimos bajo ese régimen no teníamos derecho y de niña sentía que me gustaría saber cuáles son los derechos de las personas. En aque-

“No buscamos otra guerra mundial, sino el fin del conflicto en Gaza”

“Vivimos tiempos precarios con países ricos que demonizan a los pobres”

lla situación extrema donde las leyes institucionalizaban el racismo, nosotros no estábamos al tanto de lo que hacía la ONU. Hay una Declaración Universal de los Derechos Humanos que establece que todas las personas son iguales. Y el *apartheid* ha sido declarado un crimen contra la humanidad, pero este tipo de información no llegó al público en general en Sudáfrica hasta que algunos de nosotros, los abogados, recurrimos a los mecanismos del derecho internacional. Escribimos cartas y las enviamos a los líderes del mundo, desde la entonces primera ministra de India, Indira Gandhi, a la intelectual francesa Simone de Beauvoir. La lucha pacífica de la sociedad civil es un camino difícil pero es el que se eligió.

P. El 10 de diciembre recibirá en Oslo el Nobel de la Paz. ¿Ha pensado qué dirá en su discurso?

R. Asistimos al ataque del Estado de derecho y vivimos tiempos precarios en los que los países ricos demonizan a los pobres. Ahora mismo, España es uno de mis países favoritos. Siento admiración por el Rey, un defensor de los derechos humanos. Y respeto que el presidente del Gobierno haya adoptado una postura basada en principios en el conflicto entre Israel y Palestina.